E

n varias ocasiones hemos explicado por qué la información financiera tiene que ser preparada desde la perspectiva de los actuales y potenciales inversionistas y no desde la óptica de los preparadores o de los supervisores de tal información. Este es un reto que aún no superan muchos contadores y varias autoridades. Lo anterior implica que los contadores conozcan la forma de pensar de dichos inversionistas, pudiendo plantearse los mismos análisis que ellos.

Sin embargo, en nuestra realidad es común observar que economistas y financieros realizan análisis en forma muy distinta a los que ejecutan los contadores. Habría que empezar por anotar que los economistas suelen no estudiar contabilidad, mientras los financieros toman cursos cortos, insuficientes para compenetrarse con el análisis financiero al estilo de los contadores.

La cosa es más de fondo: la mirada de los inversionistas tiende a ser macroeconómica, mientras la de muchos contadores es microeconómica. Así que a estos les hace falta una formación más profunda en economía.

Además del diferente punto de vista, también hay diferencia de métodos. Ray Ball y Gil Sadka explican esta problemática en su artículo [*Aggregate earnings and why they matter*](http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0737460715000026) (Journal of Accounting Literature, volumen 34, febrero 2015, páginas 39 a 57). “(…) *The accounting literature has a long tradition of studying the relation between earnings and stock prices at the firm level, employing cross-sectional or pooled research designs. Consequently, important earnings properties including usefulness, timeliness, conservatism, value relevance, analyst forecast accuracy, trading volume, information asymmetry, and liquidity typically have been defined and measured from earnings–returns relations at the firm level. In contrast, the economics and finance literatures have an almost as long tradition of studying earnings and prices at the aggregate level, employing time series designs. Conceptually, “aggregate” variables are economy-wide totals, but in practice they are measured using market indexes of prices and earnings* (…)”. El artículo explica uno y otro enfoque y muestra las ventajas del segundo, concluyendo que “(…) *In that context, we note that accounting earnings, viewed as an economic variable, possesses several research advantages. Chief among those advantages is that earnings shocks are better measures of current period shocks to production and demand, in contrast with stock returns which incorporate shocks to expected future quantities* (…)”.

La cúspide del oficio contable está en su capacidad de actuar como asesores de negocios. Aún los servicios de aseguramiento son importantes para los contadores en la medida en la cual ayudan a conocer a fondo las industrias y mejoran su habilidad para actuar como consultores empresariales. Este rol clave demanda conocimientos superiores en economía y finanzas, ciencias primas hermanas de la contabilidad. El mercado está ávido de recibir consejo experto desde diversas ópticas.

*Hernando Bermúdez Gómez*